Publicidad

El lago de los cisnes y El cascanueces cautivan al público barcelonés

Hay pocas ocasiones de ver un auténtico ballet, un espectáculo lleno de elegancia, clase y fantasía. Eso es lo que ocurrió en el Auditorio del Forum: una velada de Ballet con mayúsculas en la que los barceloneses pudieron disfrutar de los mejores bailarines clásicos del panorama internacional. Los incesantes aplausos constataron el entusiasmo del público.

En el momento en que se apagan las luces del impresionante Auditori del Fòrum, el espectador intuye que algo muy especial va a suceder. Pero seguramente, incluso imaginándolo, no es consciente de lo que es disfrutar de un ballet con 40 bailarines dejándose llevar por la vívida música que compuso Tchaikovsky, trasmitiendo cada una de las sensaciones. Ambos espectáculos van más allá de las palabras e hipnotizan con imágenes que permanecen en la memoria como un mágico regalo. El montaje es exquisito, la técnica es incuestionable y la emoción está a flor de piel.

Exquisitez, elegancia y técnica en escena

Las razones son obvias y de nuevo se confirmaron, cuando los bailarines representaron con su cuerpo, y también con buena parte de su alma, una obra tan inmortal como avanzada a su tiempo.

La exquisita coreografía y el vestuario de ambos espectaculos hacía que no hiciera falta ni leer el programa: el público podía conducirse a través de los pasos de los bailarines por este mundo de ensueño. El Auditorio del Forum estaba a rebosar y tras la actuación, el entusiasmo se convirtió en un interminable aplauso, en vítores, en ese reconocimiento espontáneo que surge cuando una obra trasciende más allá del escenario y conmueve a todos los asistentes.

Los bailarines del Ballet Estatal de Rostov conservan las esencias de las mejores compañías rusas. Empezaron su andadura hace ocho años, con apenas 30 bailarines que soñaban con llevar su arte al mundo. Y lo consiguieron, ahora son más de 60 y han realizado giras internacionales que les han situado como una de las compañías más prestigiosas.

El director artístico tiene mucho que ver en todo esto. Alexei Fadeechev, un famoso bailarín formado la Academia de Coreografía de Moscú protagonizó un sinfín de obras clásicas en compañías como el ballet del Teatro de Bolshoi o la Royal Ballet de Reino Unido. El artista ha aprovechado su experiencia sobre los escenarios para pasarse a la dirección artística y desde que tomó esta decisión, se han sucedido los galardones premiando sus originales y cuidadas coreografías, entre ellos el Golden Mask, que es uno de los más importantes que se pueden recibir en el mundo de la danza.

Ambas representaciones arrasaron en su presentación el 13, 19 y 20 de diciembre, con funciones que consiguieron que el público barcelonés se dejara hechizar por la música, la historia y un ballet que ya ha cautivado al público de todo el mundo.

2 últimas funciones del Ballet Estatal Ruso de Rostov

El Auditorio del Forum es un lugar ideal para este tipo de espectáculos. Su gran escenario le confiere la solemnidad que un espectáculo así merece.

Para los que no tuvieron la suerte de caer bajo este incomparable encanto, aún hay una oportunidad. El 25 de diciembre a las 20h se representará *El Cascanueces*, otra inmortal obra de Tchaikovsky salpicada de la magia de esos ballets que se pueden disfrutar en contadas ocasiones. El 26 de diciembre, a las 21h, será la última función en Barcelona de *El Lago de los cisnes*.

Las entradas están a la venta en Servicaixa (902 33 22 11), en El Corte Inglés (902 400 222), en Barcelona Turisme, Pl. Catalunya (93 285 38 34).

www.promoconcert.es